

STAMINA -

**Formación en
comportamientos
no-violentos en
la escuela y
el tiempo libre en
los jóvenes de
familias violentas
2008 - 2011**

STAMINA Grupo de investigación

Prof. Wassilis Kassis, Dipl.päd. Sabine Bohne - University of Osnabrueck (Coordinador)

Mag. Elli Scambor, Dr. Christian Scambor and Lisa Mittischeck - Men's Counselling Center and Research Institute, Graz, Austria

Dipl.pol Mart Busche, Dr. Ralf Puchert - Dissens e.V., Berlin, Alemania

Prof. Alfons Romero, MA Soc. Paco Abril – Universidad de Girona, España

Dr. Majda Hrženjak, Dr. Ziva Humer - Peace Institute, Ljubljana, Eslovenia

Este folleto es un producto del proyecto STAMINA. Los derechos de autor de todo el contenido está en manos de todos los socios STAMINA. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida con fines comerciales, en cualquier forma, sin el permiso por escrito de todos los socios STAMINA.

Este proyecto ha sido financiado por la Unión Europea, Programa Daphne III, que pretende combatir todas las formas de violencia contra niños, jóvenes y mujeres. Así como por el Ministerio Federal de Asuntos de la Familia, Tercera Edad, Mujer y Juventud (Alemania).

Esta publicación es responsabilidad exclusiva de los socios del proyecto, y la Comisión Europea no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en él.

índice

Agradecimientos

1. Introducción	5
2. Resultados del estudio cuantitativo.....	6
2.1 Muestra y datos	6
2.2 Resultados	7
3. Resultados del estudio cualitativo	10
4. Recomendaciones para la práctica, la investigación y la política	15
4.1 El papel de la escuela en el fomento de las trayectorias de resiliencia.....	16
4.2 Recomendaciones para la escuela	16
4.3 Investigación	22
4.4 Recomendaciones políticas	24

Agradecimientos

En primer lugar, quisiera agradecer a la Comisión Europea por financiar el Proyecto STAMINA - Formación de comportamientos no-violentos en la escuela y el tiempo libre en los jóvenes de familias violentas (2009-2011) dentro del programa Daphne III, que pretende combatir todas las formas de violencia contra niños , jóvenes y mujeres. También al Ministerio Federal de Asuntos de la Familia, Tercera Edad, Mujer y Juventud de Alemania por la co-financiación

También estamos muy agradecidos al Dr. Henry Puhe (SOKO-Instituto, Bielefeld, Alemania) y su equipo que coordinó el estudio cuantitativo de las escuelas en Alemania, Austria, España y Eslovenia.

Muchas gracias también a nuestro grupo consultivo Prof. Dra. Carol Hagemann-White (Universidad de Osnabrück, Alemania) y el Dr. Heinz Kindler (Instituto alemán de la Juventud, Munich, Alemania) que comentó los resultados del estudio y dio consejos valiosos.

Agradecemos a todos los expertos que discutieron con nosotros los resultados y recomendaciones, en la conferencia final del proyecto en febrero de 2011.

También nos gustaría agradecer especialmente a Ursula Stalder, Landmeyer Stephanie, Stephanie y Moldenhauer Annkatrin Kallas (Universidad de Osnabrück, Alemania) para apoyar el proyecto.

Especialmente, queremos dar las gracias a todos los jóvenes que fueron entrevistados, a aquellos que dedicaron su tiempo para hablar de sus vidas en las entrevistas cualitativas

Consortio STAMINA
Marzo 2011_

1. Introducción

En la investigación sobre violencia el concepto de resiliencia no es muy común. La causa podría ser que la mayoría de los estudios buscan las causas de violencia y de los actos violentos de los perpetradores y víctimas. La investigación sobre la resiliencia que hace referencia a la violencia responde a las preguntas, ¿por qué la gente *no actúa* con violencia - a pesar de que sería muy comprensible la predisposición a la misma dadas las circunstancias-; o, ¿por qué las víctimas potenciales *no se convierten* en víctimas (de nuevo)- a pesar de las situaciones y el peligro que deben soportar?. STAMINA se centra en estas preguntas, a través del análisis de las características y recursos de los adolescentes que soportan una carga familiar de violencia, o otras circunstancias adversas y que que no se vuelven violentos ellos mismos. En la investigación sobre violencia, esta perspectiva sobre los recursos y características que facilitan una vida libre de violencia es bastante novedosa. La perspectiva de la resiliencia, que no trata los déficits ni las competencias o recursos, se centra, principalmente, en evaluar las cargas generales de la vida y el estrés relacionado. Tradicionalmente orientada hacia la salud y salud psíquica. Se utiliza para obtener una mejor comprensión de las condiciones que mantienen y fomentan la salud psíquica y la estabilidad en los niños, que están expuestos a riesgos especiales de desarrollo (Wustmann 2005: 192).

STAMINA es un estudio transversal que se divide en una parte cuantitativa y otra cualitativa, llevado a cabo en Alemania, España, Austria y Eslovenia. Los resultados del proyecto pretenden proporcionar información útil para la creación de medidas eficaces desde las familias y las escuelas. Influenciados por el debate de la interseccionalidad, examinamos la heterogeneidad de la socialización de la violencia por sexo, origen cultural y posición social. Estos resultados tienen el objetivo de informar y formar a las personas y entidades implicadas en el problema para que sirva en la elaboración medidas de apoyo específicas.

El resumen de los resultados del estudio cuantitativo se presenta en la sección dos, el estudio cualitativo en la sección tres. La sección cuatro consiste en una serie de recomendaciones para poner en práctica (principalmente en las escuelas), para la investigación y para las políticas basadas en la prevención de la violencia. Una versión extensa sobre las teorías de resiliencia, enfoques metodológicos y resultados de la investigación pueden ser descargados en la siguiente página web: www.stamina-project.eu

2. Resultados del estudio cuantitativo

2.1 Muestra y datos

En la primavera de 2009, se pasó , a N=5149 jóvenes, un cuestionario en cuatro países diferentes de la UE (Austria, Alemania, Eslovenia y España) (véase tabla 1 para las características de la muestra). Un 47% de los adolescentes eran del sexo femenino, un 53% del sexo masculino y, aproximadamente, un 29% tenían un origen inmigrante. La edad media de la muestra era 14.4 años. Un 23% de los adolescentes afirmaron que habían vivido experiencias de abuso físico por parte de sus padres y un 17% habían sido testigos de violencia física entre sus padres. Aproximadamente un 27% mostraban síntomas de depresión y al menos un 35% de los estudiantes informaron de que habían ejercido violencia física contra otros adolescentes.

Tabla 1: Descripción de la muestra

	en %	Número absoluto
Migración		
Sin orígenes inmigrantes	71.2	3.666
Con orígenes inmigrantes	28.8	1.483
Sexo		
Mujeres	47.0	2.418
Hombres	53.0	2.731
País		
Alemania	55.0	2.832
Austria	14.1	724
Eslovenia	14.1	726
España	16.8	867
Estatus socioeconómico de los padres		
Bajo	33.2	1710
Mediano	32.7	1686
Alto	34.0	1753
Abuso físico de los padres		
Sí	23.0	1184
No	77.0	3965
Testigos de violencia física entre los padres		
Sí	17.3	892
No	82.7	4257
Síntomas depresivos		
Sí	27.1	1394
No	72.9	3755
Ejercen violencia física		
Sí	34.8	1793
No	65.2	3356
Edad, media=14.40, SD=0.934	N= 5.149	

Nota.

Los antecedentes de migración se definieron mediante la combinación de la ciudadanía de los jóvenes, país de nacimiento y la lengua materna.

El estatus socioeconómico se definió según los niveles educativos de los padres, la profesión y el número de libros en el hogar (división tercil).

Abuso físico de los padres: véase notas tabla 2

Haber presenciado violencia física entre los padres: véase notas cuadro 2 (“abuso físico de la pareja en la familia”)

Ejercer violencia física: véase notas cuadro 2.

Síntomas depresivos: Indicadores de baja confianza en sí mismos y una actitud negativa en la vida, mesurado, por ejemplo en: “De vez en cuando siento que mi vida no vale la pena vivirla” Los elementos de ésta escala se han adoptado del Inventario de depresión de Beck.

2.2 Resultados

De los 5.149 jóvenes que se estudiaron en total, 1.644 (31,9%) se puede considerar que se han sufrido o vivido violencia en sus familias. En éstas familias, o los jóvenes son maltratados físicamente por sus padres (752 jóvenes o el 14,6%), o sus padres se han agredido físicamente entre sí (460 jóvenes o un 8,9%). También existen los jóvenes que han vivido ambas situaciones: han sufrido violencia física de sus padres y han sido testigos de violencia física entre los padres (432 jóvenes o un 8,4% de todos ellos). Esto significa que al menos uno de cada cuatro jóvenes encuestados (23,5%) en la edad de 14.5 sufrieron abuso físico por parte de sus padres y casi uno de cada seis (17,3%) fueron testigos del maltrato entre sus padres. No existen diferencias significativas entre niños y niñas en referencia al total de la muestra. Sólo se encontraron pequeñas diferencias entre países, estatus socioeconómico y origen migrante. Nuestra conclusión fue que la distribución de la violencia familiar entre los cuatro países, los tres niveles socioeconómicos y la distinción con/sin origen migratorio eran casi iguales.

Para las etapas posteriores de análisis tan solo se incluyeron los jóvenes con antecedentes familiares violentos, es decir, N= 1644 niños que habían experimentado abuso físico por parte de sus padres o que habían sido testigos de violencia física entre sus padres (“Muestra STAMINA carga familiar”). Éstos niños se han incluido en tres grupos de resiliencia, de acuerdo con el comportamiento agresivo y los síntomas depresivos:

- Los jóvenes que fueron asignados al grupo de “resilientes” si no informaron de un comportamiento violento en los últimos tres meses y si pertenecían al grupo con un índice bajo (es decir, la mitad inferior de la muestra) de tendencias depresivas (n= 510 estudiantes, es decir, un 31,0% de la muestra de carga familiar de STAMINA de N= 1644)
- Los jóvenes que fueron asignados al grupo “no resilientes” si pertenecían al cuartil

más alto, ya sea en violencia física o en depresión (n=668, 40.6%)

- Los jóvenes que se encontraban entre éstos dos grupos fueron asignados a la categoría “cercanos a la resiliencia”. Éstos estudiantes obtuvieron puntuaciones medias en el uso de la violencia y/o en síntomas depresivos (n=466, 28.3%)

Las diferencias entre las muestras nacionales, estatus socioeconómico y el origen migratorio resultó no ser significativa. Por el contrario, las diferencias de género fueron significativas, debido a una mayor proporción de chicas en el grupo de jóvenes resilientes, en comparación con los chicos.

El paso siguiente fue el análisis de regresión logística que se utilizó para identificar los patrones de resiliencia a la exposición de la violencia familiar en la muestra “STAMINA de carga familiar”, de forma separada para chicos y chicas. Se utilizó un conjunto de predictores para determinar si los jóvenes pertenecían a cualquiera de los grupos “resilientes” o “cercanos a la resiliencia”, respecto a los “cercanos a la resiliencia” o al grupo “no-resiliente”. El conjunto de predictores incluyen variables que provienen de diferentes áreas temáticas: concepto de uno mismo; actividades en contra de la violencia; características de riesgo familiar; estilo de crianza; experiencias de agresión y creencias relacionadas con la agresión; características de riesgo escolar; consumo de alcohol y drogas. Los resultados se resumen en la tabla siguiente. Las variables que se enumeran en la tabla han resultado relevantes para diferenciar entre los grupos “resiliente / cercanos a la resiliencia” respecto a “cercanos a la resiliencia / no resilientes”. En general, los modelos de predicción que se ha aplicado han funcionado muy bien.

El concepto sobre sí mismo, en particular el *autocontrol emocional*, aparece como un fuerte predictor de las diferencias entre los grupos para ambos sexos. Además, los predictores directamente relacionados con la violencia fueron predictores muy relevantes y específicos por sexo. La violencia experimentada y las medidas que se han adoptado en contra de ella juegan un rol diferente para chicos y chicas. Esto también se aplica al *riesgo familiar*. Así los predictores más significativos son el *concepto sobre sí mismo*, *actitudes en contra de la violencia*, *riesgo familiar* y *experiencias y actitudes violentas*. Por otra parte, *estilos de crianza*, *escuela* y *abuso de alcohol/drogas* jugaron un papel secundario.

Podemos concluir que el “estado de resiliencia” puede ser influenciado a través de minimizar los riesgos en los ambientes y modos de vida de estos jóvenes. Minimizar los factores de riesgo, por un lado, y el apoyo a los factores de protección, en el otro lado, se configuran, por tanto, como aspectos necesarios. De esta manera, una gran proporción de los jóvenes que conviven en un entorno familiar violento deberían recibir ayuda para prevenir el desarrollo de algunos síntomas. Sin embargo, hay que tener en cuenta los siguientes factores sociopolíticos: Las causas que están detrás de la violencia en las familias de ninguna manera se solucionan si los jóvenes solo cuentan con apoyo o si se promueven las intervenciones pedagógicas compensatorias. El apoyo a niños con antecedentes familiares violentos y los recursos para las intervenciones pedagógicas son necesarios, por supuesto, pero las causas subyacentes de la violencia en las familias permanecen al margen de estas intervenciones.

Tabla 2: Predictores

Tabla 2: Predictores

	Predictor diferenciates:		Predictor diferenciates:	
	Resiliente	Cercano a la resiliencia a resilient	No resiliente resilient	
Sexo	Categoría del predictor	predictor		predictor
Chicas	<i>concepto de sí mismo</i>	Autocontrol emocional	Autocontrol emocional	Autoaceptación
	<i>Actividades contra la violencia</i>	a con los padres o los compañeros sobre la violencia		Miedo al futuro
	<i>Riesgo familiar</i>	Busca ayuda contra la violencia		Maltrato físico de la pareja en la familia
	<i>Estilo de crianza</i>	Estilo de crianza inconsistente		Abuso físico de los padres
	<i>Agresión: experiencias y creencias</i>	Aggression-supportive beliefs Relational aggression against boys		Supervisión de los padres
	<i>Escuela</i>	Victima de agresión física por los niños		Victima de agresión física por los niños
	<i>Sustancias y abuso del alcohol</i>	Empatía		Empatía
				Agresión verbal de los profesores
				Drogas
				Drogas
Chicos	<i>concepto de sí mismo</i>	Autocontrol emocional	Autocontrol emocional	Autoaceptación
	<i>Actividades contra la violencia</i>	a con los padres o los compañeros sobre la violencia	Habla con los padres o los compañeros sobre la violencia	
	<i>Riesgo familiar</i>	Busca ayuda contra la violencia	Maltrato físico de la pareja en la familia	Busca ayuda contra la violencia
	<i>Estilo de crianza</i>	Maltrato físico de la pareja en la familia	Abuso verbal a la pareja	Maltrato físico de la pareja en la familia
	<i>Agresión: experiencias y creencias</i>	Estilo padres autoritarios	Relational aggression against boys	Relational aggression against boys
	<i>Escuela</i>	Relational aggression against boys		Relational aggression against girls
	<i>Sustancias y abuso del alcohol</i>	Agresión verbal de los profesores		Victima de agresión física por los niños
		Alcohol		

Nota.

Los predictores consistieron en la combinación de las escalas de varios ítems que fueron contestados en diversas escalas de calificación. Ejemplos de elementos son los siguientes. *Autocontrol emocional*: ej. “Yo soy una de esas personas que a veces no puede controlar la ira”.

Miedo al futuro: ej. “Tengo miedo de todo lo que podría suceder en el futuro.”

Auto-aceptación: ej. “Tengo una buena opinión sobre mí mismo.”

Hablar con los padres o compañeros sobre violencia: ej. “Si, durante los últimos tres meses, ha cometido acciones de violencia física, ¿con qué frecuencia usted ha confiado en las personas mencionadas a continuación? Ayuda de la madre, el padre, compañeros.”

Buscar ayuda contra la violencia: ej. “Yo trato de solucionar un problema hablando en lugar de arremeter”

Maltrato físico de la pareja en la familia (padres): ej. “Vi como uno de mis padres empujaba con fuerza al otro.”

Abuso verbal de la pareja en la familia: ej. “fui testigo como mis padres se gritaban el uno al otro en voz muy alta”

Abuso físico de los padres: ej. “Las personas de mi familia me golpearon tan severamente que tenía moratones o rasguños.”

Estilo de crianza inconsistente: ej. “Mis padres siempre me regañan sin ninguna razón aparente”

Estilo de crianza autoritario: ej. “Mis padres no suelen tolerar ninguna contradicción”

Supervisión parental: ej. “Mis padres escuchan mi opinión de la misma manera que escucharían a un adulto”

Agresión relacional: por ejemplo, “ He difundido un rumor sobre un niño o niña”.

Victima de agresión física por parte de los niños: ej. “Durante una pelea, resulté herido por un niño y estuve con el dolor durante varios días y / o he tenido que ir a ver a un médico”.

Empatía: ej. “No me importa demasiado la infelicidad de los demás” (recodificado)

Agresión- creencias que la apoyan: ej. “La lucha es una buena manera de defender a mis amigos”

Agresión verbal de los profesores: ej. “He sido insultado o injuriado por un maestro”

Drogas: ej. “¿Ha consumido uno o varias de los siguientes productos en los últimos 12 meses? Marihuana, hachís...”

Alcohol: ej. “¿Con qué frecuencia bebe las siguientes bebidas alcohólicas, aunque sea en pequeñas cantidades? Cerveza, vino...”

3. Resultados de la parte cualitativa

En la parte cualitativa del proyecto, el punto de partida fue el mismo que en la parte cuantitativa, es decir, averiguar por qué algunos adolescentes se han desarrollado de una manera positiva a pesar de los riesgos y las cargas en sus familias y biografías. Los métodos y las definiciones en lo cuantitativo y cualitativo no eran los mismos, para investigar el fenómeno desde diferentes perspectivas. Los enfoques más importantes para el concepto de resiliencia en el estudio cualitativo son los siguientes:

- De acuerdo a la literatura de investigación, el concepto de resiliencia incluye circunstancias vitales negativas, por un lado y estrategias de supervivencia en el otro lado. En el estudio, las competencias de los adolescentes resilientes y los recursos fueron evaluados caso por caso en relación con las cargas, las experiencias y circunstancias, para identificar las entrevistas más interesantes para su posterior análisis.
- Al igual que en el enfoque cuantitativo, la resiliencia fue visto como un fenómeno gradual, que conduce a la diferenciación entre la *resiliencia general* y *resiliencia limitada*, en función del grado de violencia ejercida contra otros. Los jóvenes con una carga familiar de violencia que no actuaron con violencia fueron calificados como totalmente resilientes. En relación a los que reconocieron la participación en algunos actos de intimidación, peleas, omisión del deber de asistencia, o que describen su propio desarrollo en un comportamiento violento frecuente frente a una vida

libre de violencia. La resiliencia limitada se codificó en los jóvenes con una carga familiar violenta, que ejercen cierto comportamiento violento, pero que muestran algunas *competencias resilientes* en determinadas situaciones, o puede observarse un cambio - aunque ambivalente – si cambian, por ejemplo, las actitudes o el entorno.

En los cuatro países (Alemania, Eslovenia, Austria, España), los jóvenes fueron elegidos para las entrevistas cualitativas a partir de la muestra del estudio cuantitativo, si habían dejado sus datos de contacto en el cuestionario, y si sus patrones de respuesta parecían interesantes para la parte cualitativa del estudio. Asimismo, en algunos países, trabajadores sociales, o que trabajan con jóvenes o los maestros contactaron con jóvenes que supuestamente encajaban en el perfil solicitado (con carga familiar violenta y con poco o ningún comportamiento violento). De un total de 132 entrevistas cualitativas (61 niñas y 71 niños), n = 30 se analizaron en profundidad (16 niñas y 14 niños), 12 de ellos fueron codificados como *totalmente resilientes* (9 chicas y 3 chicos), 18 de ellos fueron clasificados como *parcialmente resilientes*. Las entrevistas fueron transcritas y analizadas, el foco fue la búsqueda de factores y patrones relacionados con la resiliencia: factores de vulnerabilidad, factores de protección, así como los procesos de protección, que influyen y modifican los efectos negativos de las condiciones adversas de la vida y experiencias de la violencia que no implican un comportamiento violento en la vida

En una primera etapa de análisis, se identificaron los factores de protección más frecuentes en la muestra de la resiliencia (es decir, la capacidad de recuperación plena y limitada, n = 30; véase el cuadro A). Estos factores podrían ser las causas o los resultados de los procesos de protección, por ejemplo, haber desarrollado estrategias contra la violencia puede ser un posible resultado de un proceso que ha mejorado la resistencia a la violencia, también puede ser un factor potencial de protección contra la violencia en el futuro.

Cuadro A. factores de protección, que se encuentran en al menos un tercio (n = 10) de la muestra de la resistencia (n = 30). Valores absolutos por sexo.

Factor	chicas, n=16	chicos, n=14
Reflexividad	12	10
Apoyo de la familia	10	8
Apoyo de los amigos	10	7
Planes de future claros	8	7
Estrategias contra la violencia	7	6
Autoaceptación	7	5
Empatía	8	3
Abierto a roles de género no típicos	8	2
Buen ambiente en la escuela	5	5

Nota.

Reflexividad: La capacidad de pensar sobre uno mismo y el desarrollo de uno.

El apoyo de la familia, el apoyo de amigo (s): En caso de situaciones exigentes o experiencias perjudiciales, algunos de los jóvenes informaron de apoyo emocional y práctico.

Planes de futuro claros: La capacidad para desarrollar metas realistas en la vida (familia, educación, ocupación).

Estrategias contra la violencia: Las reacciones de los adolescentes específicas para situaciones de peligro. Las reacciones pueden ser pasivas (evitación de la violencia) o activas (evidentes en situaciones de violencia). Las reacciones pueden incluir esfuerzos para resolver un problema social o para regular las propias emociones. Por ejemplo: buscar un lugar seguro, alejarse de la violencia, busca de ayuda y apoyo, cambio de los patrones de interpretación.

Aceptación de uno mismo: El grado en que un adolescente se acepta a sí mismo y muestra una autoestima positiva.

Empatía: La capacidad de asumir la perspectiva de otra persona, para predecir las reacciones emocionales de otros, y para ajustar su comportamiento de acuerdo con esta perspectiva.

Abierto a roles de género no típicos: actitudes y creencias en relación con el género que no coincidían con las posiciones tradicionales, restrictivas.

Buen ambiente escolar: Algunas escuelas eran activas contra la violencia a nivel estructural, por ejemplo, teniendo una tolerancia cero a la violencia o el apoyo a los alumnos mediante mediadores de conflictos.

En un siguiente paso, los factores de protección se analizaron a partir de un enfoque multinivel de elaboración conceptual (recientemente desarrollado por Hagemann-White et al.). Cada factor fue asignado a uno de los siguientes niveles: ontogénico, micro, meso y macro (véase el cuadro B), con las siguientes especificaciones:

Nivel ontogénico: Factores que se centran en la personalidad y la historia de vida, apoyo inicial o continua y protección, así como la salud mental.

Nivel micro: Factores que se centran en las influencias inmediatas y los ambientes sociales, valores y normas, como las expectativas de respeto, visión de la masculinidad y la feminidad, nociones de paz, que tienen un impacto en la interacción del día a día.

Nivel meso: Este nivel incluye las instituciones sociales y los procesos de organización de la vida, así como las pautas de actuación integrada en las condiciones de la familia, el barrio, el ambiente escolar, los valores sociales y normas. Este nivel también incluye oportunidades, por ejemplo, fácil acceso a los profesionales de apoyo.

Nivel macro: Este nivel incluye las condiciones y normas en la sociedad en su conjunto, la igualdad social de la infancia y el género como las instituciones, la ley, la existencia de un sistema de apoyo social. El acceso a instituciones de servicio social y por lo tanto el acceso al apoyo profesional, basada en la protección infantil y las leyes de seguridad, define las condiciones de seguridad o inseguridad en las sociedades. Los factores estructurales (por ejemplo, los derechos del niño, los regímenes normativos de la lucha contra el racismo y la igualdad de género) que aparecieron en las declaraciones de los adolescentes y narraciones.

Cuadro B. factores de protección que se encuentran en el material cualitativo, asignados a uno de los niveles ontogénico, micro, meso o macro.

Nivel ontogénico	Nivel micro	Nivel meso	Nivel macro
Competencias personales Apoyo continuo por un adulto (s) Abierto de miras sobre los roles de género Planes de futuro claros	Interacciones de los padres Apoyo de los amigos Apoyo de los adultos Apoyo de los profesores Relaciones de Amistad cercanas Afilación a la comunidad Normas y valores Abierto de miras sobre los roles de género Planes de futuro claros	Buen ambiente en la escuela Estilo de crianza de los hijos Apoyo continuo por el sistema (público)	Normativa legal, apoyo y sanciones Igualdad social Regímenes normativos Existencia de un sistema social de servicios de apoyo

Nota:

El apoyo de los demás (familia, amigos, maestros); visión abierta sobre los roles de género; planes futuro claros; buen ambiente escolar: véase el cuadro A.

Competencias personales: competencias que se han observado en los jóvenes en relación al desarrollo de la capacidad de recuperación, por ejemplo, la empatía, la aceptación de uno mismo, la reflexión, la autoestima, la apertura, la felicidad, la responsabilidad.

Apoyo continuo por un adulto (s): Apoyo especialmente en tiempos difíciles (la muerte de una persona cercana, el divorcio, reubicación, etc)

Interacciones de los padres: Las interacciones entre padres y jóvenes que tenían una calidad de apoyo.

Relaciones de amistad cercanas: las relaciones caracterizadas por la confianza, la empatía, el apoyo

La afiliación a la comunidad: Por ejemplo, subcultura juvenil, asociación religiosa.

Normas y valores: la oposición a la violencia, la justicia, responsabilidad, etc

Estilo de crianza de los hijos: el estilo de los hijos, por ejemplo, normas, supervisión de rutina diaria, / control suave, así como la institucionalización y el apoyo familiar externo.

Existencia de un sistema de apoyo de los servicios sociales: por ejemplo, servicio de bienestar de los jóvenes, servicios de asesoramiento, en general: instituciones de apoyo.

Normativa legal, apoyo y sanciones: por ejemplo, las leyes que prohíben azotar a los niños, las decisiones jurídicas de apoyo a la familia u otras intervenciones.

La igualdad social: Realización de políticas de igualdad social de las políticas (por ejemplo, las políticas de vivienda).

Regímenes normativos: Algunas normas y valores fueron evidentes en las declaraciones de los jóvenes, por ejemplo, contra el racismo, igualdad de género. Etc. La influencia de

los medios de comunicación tiene que ser tomado en cuenta en la promoción de esas normas y valores.

En algunos casos se identificaron algunos *puntos de inflexión social*, causados por eventos importantes de tipo biográfico (por ejemplo, la migración, un cambio de escuela, un divorcio). En algunos casos, los puntos de inflexión social han cambiado el entorno de los adolescentes de forma positiva de sus vidas, en otros casos las condiciones son adversas y empeoran la vida de los jóvenes

Algunos de los adolescentes compartían experiencias comunes desde el punto de la inflexión social, que habían influenciado su vida de manera positiva. Cuando se compararon las situaciones de vida de estos chicos aparecieron los mismos factores de protección. Las mismas fuentes de apoyo emocional y social se observaron en el interior y exterior de las familias, como *la amistad, experiencias positivas en la escuela, las buenas relaciones con los maestros u otros adultos fuera de la familia*. Los factores de protección en el entorno cercano social de los adolescentes parecen contribuir al desarrollo de la capacidad de recuperación de una manera fundamental. A pesar de las peleas y la experiencia de la violencia en las familias, todos los participantes pueden desarrollar una relación emocional positiva al menos con una persona (figura de apego).

En algunos casos fue posible identificar a pares, es decir, dos jóvenes con características muy similares, situaciones de la vida y experiencias, pero con condiciones de resiliencia diferentes (uno de ellos violentos, el otro no violento), como en el ejemplo siguiente caso: Miha e Ivo son chicos de clase obrera de Eslovenia, que viven en zonas urbanas. Ambos habían sufrido graves conflictos familiares, gritos y peleas, así como el estrés ante el divorcio de los padres. Ahora los dos viven con sus madres y hermanos, ambos son solitarios y, a veces víctimas de la intimidación y la burla en la escuela. Ambos tienen problemas de peso, no les gustan los deportes de grupo, como el fútbol; Miha, así como Ivo toca un instrumento musical. Miha fue asignado al grupo de resiliencia (comportamiento no violento), Ivo mostró un comportamiento violento en contra de otros. Las diferencias entre los dos jóvenes que pueden ayudar a explicar sus trayectorias diferentes en cuanto a la violencia son los siguientes:

nivel ontogénico: Miha se mostró reflexivo, abierto y confiado, Ivo más bien no. Ivo podría ser descrito con poca capacidad de gestión emocional. Miha habló abiertamente acerca de su sufrimiento y el dolor por el divorcio, Ivo dio declaraciones más bien superficiales. Ivo estaba también mucho más frustrado a causa de su obesidad que Miha.

Nivel micro: Miha expresó muchos valores (la familia como el valor máximo, la educación, la igualdad entre las personas, la no-violencia), mientras que Ivo no expresó ningún valor en absoluto. Ivo legitima la violencia como estrategia de resolución de conflictos. En general, Miha mostró una mayor orientación hacia las relaciones sociales, mientras que Ivo señaló pasar más tiempo con las computadoras. Miha habló acerca de las relaciones positivas con muchos familiares, mientras que las relaciones de Ivo daban una impresión ambivalente. Miha tenía también una relación estrecha y de confianza con su profesor en clase (“Tenemos confianza puedo decirle todas las cosas y todo lo que nos molesta y luego resolver los problemas juntos.”), Mientras que Ivo no mencionó ninguna relación de apoyo. No es que Ivo carecía de personas de apoyo en su vida (informó de una relación positiva con su abuela y su tía abuela), es más una

alienación de sí mismo y sus emociones lo que marcó la diferencia.

Nivel meso: Al parecer, Miha recibió ayuda externa hacer frente a las dificultades en la separación de sus padres, aunque en el barrio donde vivía no existía una buena infraestructura para recibir ayuda o para entrar en contacto con los trabajadores sociales o agencias que trabajan con jóvenes. Ivo, no tuvo ningún tipo de apoyo.

Nivel macro: Se destaca la falta de infraestructura y puntos de apoyo a jóvenes a pesar de las disposiciones legales sobre protección de menores y violencia.

Aunque no fue fácil reconstruir la evolución hacia la resiliencia, a través de las biografías de los entrevistados, parece plausible que los factores mencionados son determinantes.

Por ejemplo, la presencia de una persona adulta de apoyo a una edad temprana podría contribuir al desarrollo de los atributos personales (por ejemplo, la autoestima), a pesar de las experiencias perjudiciales en la familia, una autoestima más alta puede contribuir a mejorar las relaciones con sus compañeros en la escuela, etc. Así, la evolución positiva surge paso a paso en las biografías de los jóvenes.

4. Recomendaciones para la práctica, la investigación y la política

Estas recomendaciones están dirigidas a las escuelas, responsables políticos e investigadores y tienen por objeto poner de relieve el enfoque de fortalecimiento de los mecanismos de prevención como una alternativa viable dentro del concepto de prevención de la violencia. En este contexto, la escuela juega un papel particularmente importante debido a la cantidad de tiempo y número de años que un niño pasa allí y debido a su efecto socializador. Las recomendaciones presentadas aquí no son unas directrices generales de prevención de la violencia en la escuela, pero están centradas en cuestiones específicas: ¿cómo la escuela puede contribuir a la resistencia de la violencia de los niños que se enfrentan a las adversidades en su vida?. Las recomendaciones se basan, así, en el estudio realizado en el proyecto STAMINA, a través de la voz de los niños y las opiniones de los expertos de la conferencia final de STAMINA en febrero de 2011 en Berlín.

Las recomendaciones están organizadas en cuatro secciones. En la primera sección presentamos brevemente el concepto de resiliencia con el fin de identificar el papel de la escuela en el fomento de la misma. En la segunda sección se desarrolla una serie de recomendaciones para los maestros, directores, trabajadores sociales y psicólogos en las escuelas. Las recomendaciones se centran en el papel y la contribución de las escuelas a la resiliencia y la prevención de la violencia. En la tercera sección se desarrollan las recomendaciones para la investigación, en particular la atención se centra en el enfoque metodológico y el diseño de la investigación sobre la violencia entre iguales, la escuela y la resiliencia, también hacemos hincapié en los temas en los que se necesitan una investigación más a fondo. La sección cuarta pretende seguir con más recomendaciones para las administraciones y la política en general.

4.1 El papel de la escuela en el fomento de las trayectorias de resiliencia

Las ciencias que estudian el desarrollo psicosocial y sus trastornos se centran principalmente su atención en la amenaza, daño y los factores que contribuyen al desarrollo de trastornos psicosociales, que aparecen en el niño, la familia del niño y el medio ambiente en general. Sin embargo, el valor explicativo de estas teorías se reduce si la pregunta es: "¿Por qué los niños desarrollan trastornos?". Nosotros hemos reformulado la pregunta en "¿Por qué un niño, que vive en un medio desfavorable similar a otro niño, no desarrolla estos trastornos? Esto se demuestra por el hecho de que una gran mayoría de los niños procedentes de entornos muy desfavorables no sufren trastornos psicosociales y tienen, a pesar de los numerosos factores de riesgo, buenas condiciones psicosociales. Una trayectoria resiliente significa que el niño, cuya previsión para el desarrollo de los trastornos psicosociales es claramente desfavorable sobre la base de reformas constitucionales, familiares, sociales y otros factores de riesgo, se mantiene en buenas condiciones psicosociales, y es capaz de una gestión positiva a las demandas sociales y las presiones del medio (Mikus Kos-1992). Sin embargo, hay que subrayar, que la resiliencia no constituye un rasgo o característica individual. Al contrario, los atributos de la resiliencia son sustancialmente moldeados por circunstancias de la vida y por lo tanto dependen de los recursos de protección y de apoyo disponibles en el entorno.

Desde el punto de vista de la prevención, es necesario determinar lo que permite a un niño un desarrollo positivo. Los recursos de apoyo disponibles en la escuela son particularmente cruciales para los niños cuya vida en familia es visiblemente desfavorable. En este sentido los recursos pueden ser: el apoyo en la inclusión en una red social amplia, la participación en grupos sociales, organizaciones y actividades, tales como los clubes deportivos, actividades de ocio, las buenas relaciones entre pares y la experiencia positiva en la escuela, al igual que el éxito académico, confianza y apoyo en una relación con al menos un adulto, la influencia positiva de grupo, etc. Los factores de prevención incluyen también la ética y cultura de la de la escuela, el rendimiento escolar, las buenas relaciones con los profesores y el grupo de compañeros, las oportunidades para la educación social y el aprendizaje por modelos, una apretada agenda y las oportunidades para desarrollar intereses vitales. Una experiencia escolar positiva hace más probable que las personas jóvenes, que se enfrentan las adversidades de la familia, desarrollen su autoestima, por lo que es más probable que se sientan seguros de que pueden manejar los desafíos y actuar de una manera positiva. Las escuelas son definitivamente capaces de fomentar la reacción positiva y crear oportunidades para transformar las experiencias. Los maestros y el personal de la escuela a menudo se sienten abrumados porque su involucración o participación no tendrá ningún impacto, pero es necesario destacar el importante papel en la prevención de la violencia. Por lo tanto como recursos sería necesario la reflexión y el trabajo en la prevención de la violencia en las escuelas.

4.2 Recomendaciones para la escuela

El buen ambiente de la escuela fue identificado como uno de los factores de protección más frecuentes en el estudio cualitativo. Buen ambiente de la escuela como entorno de apoyo incluye nivel estructural e individual. A nivel estructural la lucha contra la violencia, el clima escolar y el programa de mediación de conflictos son los más comúnmente

encontrados. En el nivel individual se identifican las buenas relaciones con profesores y compañeros, el éxito personal y la participación activa en la toma de decisiones en la escuela. Así, hay dos temas clave que han surgido a la hora de destacar las recomendaciones para las escuelas:

- la escuela como un lugar seguro (el clima escolar, lugar de la justicia y la igualdad)
- la escuela como una fuente de apoyo (apoyo individual y general, el clima escolar, buenas relaciones con profesores y compañeros, el papel de los profesores como modelos, accesibles y de apoyo, la necesidad de entrenamiento en habilidades sociales y emocionales)

La escuela como un lugar seguro

La escuela como un lugar seguro para la socialización

La escuela es algo más que el lugar para el aprendizaje, es un lugar para socializar con los compañeros, da la oportunidad para el fomento de la educación no formal, social y emocional, puede desarrollar las competencias y habilidades relacionales. Permite la coeducación, es decir, la creación de un ambiente escolar positivo, un clima de confianza, y un lugar seguro para la socialización y el aprendizaje.

“Debido a mis amigos que tengo en la escuela más que nada [¿por qué le gusta ir a la escuela?]. Yo vengo aquí y desconecto de los problemas que tengo en la familia y otras cosas” (de una entrevista, España).

La escuela puede ser también un alivio de los problemas que tienen en casa estos niños, la violencia que experimentan y otras adversidades. La escuela como lugar seguro para la socialización y el aprendizaje, y los profesores como personas adultas de apoyo son factores importantes de prevención de la violencia.

La escuela como espacio de igualdad y un lugar dónde cada voz sea escuchada

La escuela puede proporcionar la igualdad de trato de todos los alumnos en la clase. Se da, así, un reconocimiento positivo, donde todas las voces son importantes, a pesar de las adversidades todo el alumnado puede contribuir. También contribuye el ambiente escolar positivo, y permitir una comunicación abierta entre los alumnos y profesores en la solución de problemas, debatir temas importantes y la toma de decisiones.

“... los alumnos toman decisiones en la clase... que son muy interesantes [los maestros apoyan el proceso de decisiones de los alumnos] ... Soy representante de la clase de este año ... nuestro profesor y yo nos reunimos una vez a la semana durante una hora y discutimos temas importantes ... Los profesores nos ayudan mucho si hay problemas” (de una entrevista, Austria).

Ser un representante de la clase también permite a los jóvenes asumir responsabilidades y competencias. En las entrevistas encontramos a niños con situaciones difíciles en sus vidas que eran delegados de la clase, lo que les daba autoconfianza, una imagen positiva de sí mismo y una oportunidad para aprender las habilidades sociales necesarias (discutir, interactuar, etc.)

La escuela como una oportunidad para un futuro mejor, un lugar que fomenta las oportunidades y las visiones de los niños.

En muchas entrevistas los jóvenes subrayan la importancia de la educación formal como una forma estructural para superar las situaciones adversas de la vida. Muchos de los entrevistados tienen claro los planes de futuro y visiones con respecto a su trayectoria educativa y la carrera profesional. Ellos quieren continuar sus estudios después de terminar su educación obligatoria. La escuela es percibida como una inversión a largo plazo, junto con la idea de que la educación está directamente relacionada con una mejor calidad de vida. El papel de la escuela es fomentar las visiones de la vida futura, que significa dar oportunidades para el crecimiento intelectual, así como actividades extra curriculares, que permitan el desarrollo de habilidades sociales y competencias.

La escuela como un lugar donde desarrollar actitudes de género no hegemónicas

La escuela puede representar un lugar abierto a expresar formas alternativas de género, un lugar seguro para expresar y no reproducir los estereotipos tradicionales de género y los roles tradicionales. En particular, es importante para los niños, donde la violencia está relacionada con la construcción de la masculinidad. En las entrevistas hemos identificado ejemplos muy numerosos, donde los niños con los patrones no violentos, expresan una masculinidad no hegemónica. En una de las entrevistas, un chico de Eslovenia, menciona que a él no le gusta pasar el rato con sus compañeros de clase, porque siempre se expresa el poder y la competición. Prefiere estar con las chicas porque puede hablar de otros temas y contar con ellas más que con los varones. Los niños que no son “típicos chicos”, que no forman parte de la masculinidad hegemónica también son a menudo víctimas del grupo de iguales y de algunos profesores.

La escuela como fuente de apoyo

Los maestros y otros profesionales en las escuelas: Se convierten en ayuda y proporcionan apoyo como mentores

Muchos niños que expresan atributos y trayectorias resilientes identifican al menos una persona que tiene un papel importante en su decisión de no involucrarse en la violencia y les provocan una actitud positiva hacia la vida. La interacción con la persona que ayuda a menudo permitió que el joven sublimara los sentimientos de duda, el miedo y la culpa. Desde la perspectiva de los jóvenes de este estudio, las relaciones instrumentales y de apoyo no estaban relacionadas con la cualificación profesional del adulto. Lo que más importaba era la actitud del individuo hacia ellos, su compromiso, y la coherencia de los mensajes que enseñaba, el cuidado y establecer normas coherentes y expectativas. A través de esta relación, la conciencia de los jóvenes puede ser más elevada, al ayudar, la persona adulta, a obtener información de sí mismo a los jóvenes y ofrecer alternativas. La relación también ayudó a los jóvenes a evaluar cómo se sentían y a analizar a su participación en la situación adversa, contribuyeron a la clarificación de valores, y proporciona experiencias emocionales correctivas. Así, la relación de ayuda influye significativamente en el potencial de auto-liberación y la creación de competencias que fueron dañados por las experiencias traumáticas, tales como la capacidad básica para la confianza, la autonomía, la iniciativa, la competencia, la identidad y la intimidad.

“... hubo un maestro me gustó mucho ... Tuve la oportunidad de hablar con él ... Nunca tuve problemas con él ... cuando mi mejor amigo murió [tenía 14 años cuando su mejor amigo murió en accidente de coche] ... este maestro me acompañó en el funeral ...” (de una entrevista, Austria).

En las escuelas sería posible establecer un equipo de profesores, con competencias personales, experiencias y afinidad para trabajar como tutores personales para los niños que sufren adversidades. Se puede configurar como una tutoría personal con los niños con carga familiar violenta grave, con el propósito de crear un refugio en una escuela.

El profesor como un modelo a seguir y el ejemplo de superación de la adversidad

Una persona de apoyo puede ser un maestro que es, al mismo tiempo, un modelo a seguir, si además han tenido experiencias de exclusión en la juventud. La experiencia similar de la exclusión social y la violencia entre iguales da el reconocimiento al joven que él / ella no está solo y aislado en esta exclusión. Asimismo, se facilita al joven el reconocimiento de la superación de la situación de violencia y permite desarrollar planes para el futuro positivo.

“A él [el profesor de arte] le pasó lo mismo que a mí ahora y me entiende, porque tuvo la misma experiencia” (de una entrevista, Eslovenia).

La necesidad de reaccionar: Tomar medidas si es necesario

Para la mayoría de los encuestados, fue la actuación y no solo las palabras pronunciadas por estos individuos adultos lo que ganaron su confianza. Un papel importante de la población adulta es ayudar también a permitir el acceso a la red de servicios sociales y redes que fomentan las relaciones positivas.

Como en el caso de una niña en Austria, que había sufrido violencia continua de su madre, los servicios sociales y apoyo escolar tuvo un papel importante a la hora de tomar medidas para acabar con la violencia de la madre. La niña le dijo a una profesora lo que sucedía en el hogar y los trabajadores sociales hablaron con su madre. Después de algunas intervenciones ésta dejó de golpear a los niños.

En la escuela ella pudo hablar de su situación familiar con sus compañeros y con algunos profesores y así consiguió el apoyo necesario.

Fue [aclara la garganta] cuando fui a la escuela primaria ... mi mamá nos pegaba todo el tiempo ... y – después dejó de hacerlo porque la gente de los servicios sociales hablaron con ella - le dije a mi profesora [lo que pasaba en casa] en casa ... y ella llamó a la gente de los servicios sociales, que hablaron con mi madre ... (de una entrevista, Austria).

Una vez que se reconoció públicamente que un niño ha sufrido daños, la comunidad, la escuela debe tomar medidas para asignar la responsabilidad por los daños y la reparación de la lesión. Estas dos respuestas - el reconocimiento y la restitución - son necesarios para reconstruir el sentido de supervivencia de orden y la justicia.

La necesidad de hablar

Al hablar, la mayoría de los jóvenes son capaces de reconstruir las historias de su participación en la situación adversa. La necesidad de hablar con una persona de confianza, en el entorno de la escuela puede ser un profesor o tutor, permite a los jóvenes reflexionar sobre la problemática y aumenta la posibilidad de superar la situación adversa.

“Tengo muy buenas relaciones con mi profesora de clase, porque, ella me ayudó mucho, cuando he tenido problemas con bajas calificaciones, ella me aconsejó. Y luego, cuando mi tío tenía cáncer, me abrió a ella, y ella me dijo que todo va a estar bien, que debo poner el foco en el aprendizaje y que todo estará bien. No sé, parece, que me conoce bien ... y también en la reunión de padres y maestros, ella siempre dice algunas palabras positivas sobre mí, y esto me da la motivación ...”(de una entrevista, Eslovenia).

Proporcionar web accesible de actividades después de clases

El logro de las capacidades cognitivas y creativas, los logros académicos y competencias profesionales, así como las competencias sociales y culturales son necesarias para que los jóvenes dejen atrás sus experiencias traumáticas. La influencia de las actividades compensatorias son positivas y ayudan al conocimiento de sí mismo. Ofrecen oportunidades para convertirse en agentes de su propio desarrollo positivo, fortalecen la autonomía y la autorregulación. Por lo tanto, la accesibilidad a las actividades después de escuela es muy importante para la educación de los chicos y el fortalecimiento de su capital cultural y social. En algunos casos, los entrevistados comentaron que no podían hacer actividades extra-escolares porque sus familias no podían pagarlas.

Sensibilidad contextual: En algún momento, ser diferente o estar en los márgenes puede ser un proceso de protección

Una limitación importante del concepto de resiliencia es que está ligada a los juicios normativos relativos a los resultados obtenidos. Es posible que los resultados definidos socialmente deseables puede ser subjetivamente definidos como indeseables, mientras que los resultados definidos socialmente indeseables pueden ser subjetivamente definidos como deseables. Desde el punto de vista subjetivo del individuo se puede manifestar la resiliencia, mientras que desde el punto de vista social el individuo puede ser una manifestación de la vulnerabilidad (Ungar, 2004).

En las entrevistas hemos identificado un vínculo importante entre la subcultura de los jóvenes con trayectorias resilientes. La subcultura podría considerarse como un factor de riesgo, ya que los chicos pueden ser vistos como “otros”, diferentes, a los ojos de los compañeros de la escuela, lo cual puede llevar a la intimidación del niño. En nuestras entrevistas, se hizo evidente que la pertenencia a una subcultura puede influir positivamente ante una situación difícil en la familia, la escuela o el entorno social más amplio. Pertenecer a una subcultura amplía la red social informal, proporciona personas de apoyo. Por ejemplo, en algunos lugares en Cataluña, se ofrecen programas a los jóvenes relacionados con la música y el baile de hip hop. En este caso, un joven amplía la red informal basada en la actividad específica (música, danza), adquiere la responsabilidad por parte del tutor “hermanos mayores” y la disciplina, que llevar a cabo esta actividad significa. La subcultura del hip hop tiene mala reputación en la sociedad

en general, también en las escuelas entre profesores, y se relaciona con las drogas que consumen. A pesar de la mala reputación y la posibilidad de la subcultura como mecanismos de riesgo, la subcultura del hip hop representa un mecanismo de protección para un niño entrevistado en España. Él experimentó situaciones muy difíciles, tales como la violencia en la familia, el racismo, dado su origen migratorio, y la pobreza durante la infancia. Vive en un área donde el consumo de drogas es normal en la escuela y en los lugares donde se socializan los jóvenes, y el uso de la violencia y la tendencia al riesgo por parte de los niños es frecuente. En el caso de este muchacho, la subcultura del hip hop le ha reafirmado y ha ayudado a adquirir competencias resilientes mediante el aprendizaje y la protección de los chicos mayores en el grupo. Además, el baile hip hop puede ser visto como una actividad sana, que da seguridad a través de formación en danza. Como se señala en la cita siguiente, la música y la danza también puede ser un buen lugar para canalizar los sentimientos negativos (ira, tristeza, etc.)

“Si tengo un mal día cuando me voy a bailar se pasa. Si vas triste a bailar, cuando empiezas, te concentras en el baile y el dolor te deja” (de una entrevista, España).

Recomendaciones para la inclusión de niños inmigrantes, en particular, “nuevos” inmigrantes

En las escuelas de los barrios multiculturales tienen que tomar medidas especiales para facilitar la inclusión de los niños y sus padres en el entorno escolar. Deben tomarse medidas para identificar, prevenir y detener los actos de racismo, nacionalismo y asimilación. A fin de evitar la discriminación institucional, los profesores deben ser informados acerca de estos mecanismos de exclusión.

“Por ejemplo, al principio, cuando llegué [de Bosnia y Herzegovina], algunos profesores ... en realidad no me excluyó, pero no me hacía preguntas, actuaban como si yo no supiera nada, por lo menos yo tenía esa impresión ... como, ‘Bueno, ella no habla esloveno, no vamos a preguntarle, porque ella no sabe el idioma ...” (de una entrevista, Eslovenia).

Tiempo y paciencia son necesarias para la colocación adecuada de estos estudiantes. Los intentos de ir deprisa en la adquisición del lenguaje sólo puede frustrar al profesor y el alumno. Aprender otro idioma, incluso para el estudiante más diligente, es un proceso largo que no se puede completar en unos pocos meses. La clase de lengua adicional es uno de los elementos cruciales para los jóvenes inmigrantes, para aprender y estudiar en el nuevo idioma.

También el compromiso informal de los profesores y compañeros, como la ayuda con el estudio, con la tarea y aprendizaje de la lengua, desempeñan un papel importante de integración social de los ‘recién llegados’.

“Ella era mi profesora de la clase de 8 ° grado. Puedo decirle de todo, todo, ella es como mi amiga. También le gusta ayudar, cuando llegué [a Eslovenia desde Bosnia y Herzegovina], yo no conocía a nadie y ella me enseñó y me ayudó, me gusta mucho por eso ...” (de una entrevista, Eslovenia).

Aparte de la parte educativa, los profesores necesitan prevenir los ataques racistas,

sexistas y homófobos . Como en el caso de una chica inmigrante de Austria, cuyo maestro reaccionó a la intimidación racista y tomó las medidas necesarias para ponerle fin.

“... el profesor se preocupa por ti, tiene cuidado, que nadie me diga “negra” insultándome. Tienen cuidado que no nos insulten a mí y a otro chico que también es inmigrante.”(de una entrevista, Austria).

- Fomentar y apoyar a grupos de pares educadores / mediadores

La mediación escolar es un ejemplo, que incluye un papel activo de los alumnos. Esta es una posible forma de obtener habilidades y competencias sociales. Ser un mediador de conflictos con la misión oficial de encontrar soluciones a la violencia, a los problemas de los compañeros podría ser importante para el mediador y también para las partes en conflicto. La oportunidad de aprender a ser responsables y ganar reputación entre pares también desarrolla habilidades sociales y aumenta la autoestima. Además, la mediación escolar para resolver los conflictos también pueden contribuir a mejorar las relaciones y el buen clima escolar con profesores y compañeros.

Crear el espacio, para hablar sobre la violencia con moderadores, dinamizadores (alumnos y maestros) para jóvenes, padres y los profesores.

Los talleres ocasionales, para profesores o alumnos, para discutir sobre violencia no son suficientes. La necesidad, reconocida desde la práctica, es la continuidad en la educación de la prevención de la violencia, necesaria en las escuelas. La educación para la prevención de la violencia debe relacionarse con los derechos humanos, la igualdad de género y la no discriminación e involucrar la gestión de las habilidades sociales y emocionales. La educación para la prevención de la violencia de los maestros debe ser interdisciplinaria, en términos de conectar el trabajo social, pedagogía y otras ciencias sociales. También incluye el trabajo para formar a profesionales (formación de formadores). También en la educación para prevenir la violencia familiar se deberían incluir las habilidades sociales.

Trabajo en red y la inclusión de diferentes agentes en prevención de la violencia

En prevención de la violencia la cooperación entre escuelas y familias es relevante, junto con los servicios sociales (centros de asistencia social, centros juveniles, etc), así como la comunidad en general.

4.3 Investigación

Los investigadores deben ser conscientes de cómo los hallazgos en la resiliencia se podría malinterpretar, que la resiliencia constituye un rasgo individual en lugar de ser moldeado por circunstancias de la vida y la infraestructura de apoyo. Por lo tanto los investigadores necesitan proporcionar definiciones operativas claras en todos los informes y ser proactivo en la difusión del conocimiento, en términos claros acerca de las limitaciones de los hallazgos empíricos.

En la investigación sobre resiliencia es relevante obtener la perspectiva de los niños, incluir sus historias y estudios de casos individuales y perspectivas. La voz de los niños es una parte importante de la investigación sobre la violencia y resiliencia; ya que son a

menudo marginados en la investigación.

Es necesario también investigación longitudinal (estudios en el tiempo), a partir de la investigación de la niñez a la adolescencia, lo que daría más respuestas teniendo en cuenta la violencia, juventud y la resiliencia, y daría lugar relaciones causales. Esto es de gran importancia ya que la resiliencia es un proceso. En esta perspectiva, la pregunta pertinente, es considerar la violencia escolar en relación con la violencia estructural e individual, incluirse e investigar de forma más sistemática y profunda. El enfoque interdisciplinario en la investigación de la violencia y la resiliencia es necesario.

Se deben tener en cuenta los enfoques metodológicos de la investigación sobre la violencia, juventud, la resiliencia. Los enfoques cuantitativos son los que predominan en la investigación de la violencia y los jóvenes, estudios que carecen de perspectivas personales, a nivel micro, que no se puede medir con números. Por otro lado, también el enfoque cualitativo se enriquece con los métodos cuantitativos. Por lo tanto, la recomendación consiste en integrar la metodología cuantitativa y cualitativa –un modelo mixto. La combinación de metodología cuantitativa y cualitativa daría una imagen más completa de los temas investigados. Aunque no hay mucha evidencia empírica sobre interseccionalidad, la violencia y las escuelas, se debería proceder e integrar la interseccionalidad en la investigación.

Un tema poco investigado y conceptualizado es el de las chicas y la violencia. Se trata de una brecha en la investigación y el conocimiento sobre las niñas en relación a la violencia, ya que el énfasis de la investigación está en los chicos y la violencia. La violencia se relaciona con la construcción de la masculinidad, cómo los chicos crecen en sus grupos de pares. Mientras que por otro lado la construcción de la feminidad se estereotipa sobre la base de lo opuesto a la violencia, como es la empatía, la comprensión, obediencia, etc.

Entre los temas de investigación, se debe prestar un mayor interés a las buenas prácticas, la investigación sobre escuelas resilientes (¿cuál es la metodología de las escuelas ¿en qué líneas están trabajando?). En este sentido se debe poner más énfasis en las “intervenciones”. Otro tema poco tratado en la investigación es el relacionado a los autores de violencia y la no violencia. En este sentido el tema de investigación podría centrarse en las preguntas, ¿qué necesidades están siendo cubiertas por la violencia y que otras cosas pueden satisfacer esas necesidades?

Perspectivas del futuro

El estudio cualitativo ofrece algunas perspectivas de futuro con respecto a la resiliencia y violencia:

- Casi todos los adolescentes han estado involucrados en situaciones de violencia, sólo unos pocos no se han vuelto violentos ellos mismos. Por lo tanto en la definición de violencia y la resiliencia y la práctica hay que tener en cuenta las circunstancias subjetivas y el punto de vista.
- La expectativa de vivir libre de violencia en una sociedad que legitima (en el caso de los hombres) La violencia pública (guerra, policía), así como su tolerancia en el ámbito privado (violencia doméstica y familiar), o cuando se aplica a las minorías (inmigrantes, homosexuales, gitanos, etc) puede ser percibido como Hipocrático, sobre todo por los adolescentes que no se sienten protegidos o valorados por la sociedad. La investigación debe tener en cuenta estas contradicciones.
- Los recursos y los factores que contribuyen a rechazar volverse violento reside en diferentes niveles, desde las características personales y el desarrollo, los am-

bientes e instituciones sociales, la cultura y la estructura social, así como por su interconexión. Los estudios longitudinales son necesarios para seguir las trayectorias de los patrones de socialización no-violentos. Este tipo de estudios tienen una fuente de información: los propios adolescentes. Esto fortalece sus perspectivas y hace oír su voz. Se deberían incluir más fuentes de información (amigos, profesores, padres, comunidad, datos estructurales, etc) para obtener una mejor imagen de las conexiones

4.4 Recomendaciones políticas

Las estrategias de los jóvenes para afrontar la violencia y desarrollar el potencial de la resiliencia requieren un ambiente apropiado dentro y fuera de la escuela que refuerce a los jóvenes sin etiquetarlos como víctimas. Las escuelas y los centros de jóvenes deben estar bien preparados estructuralmente y profesionalmente para fortalecer y no debilitar el desarrollo infantil y adolescente.

Un entorno de fortalecimiento de los recursos significa proporcionar oportunidades a través de trabajo social y el trabajo con los jóvenes. Se debe tener cuidado para evitar las etiquetas tales como el abuso, la violencia, prevención de la violencia y la intervención. La escuela, y todos los demás escenarios donde convergen los jóvenes, deben ser lugares seguros y el trabajo social, los centros de jóvenes y la escuela deben estar libres de violencia, libres de coacción. La política tiene que ser consciente de la alta prevalencia e incidencia de todas las formas de violencia familiar y de los comportamientos abusivos por parte de los educadores y debe comprender así la importancia - los efectos nocivos - de la violencia de pareja, maltrato infantil y el abuso en los métodos educativos para los niños y el desarrollo del adolescente. Por otra parte la política debe reforzar las medidas de prevención e intervención dirigidas a los jóvenes. Las medidas de intervención y el apoyo deben estar equipados con los recursos necesarios para evaluar las necesidades de los adolescentes correctamente, sobre todo cuando no siguen las normas sociales.

Se recomienda lo siguiente:

- Las redes de apoyo para los jóvenes abrumados por los factores de estrés como la violencia, la pobreza, la migración, etc deben estar disponibles a través profesionales adecuados.
- Debe configurarse un sistema de apoyo, basado en la comunidad, para niños y jóvenes frente a la violencia doméstica.
- La configuración del aprendizaje informal sobre temas como la igualdad de género, educación en derechos humanos, etc. debe ser fortalecido ya que estos temas pueden tener el potencial de prevención en general.
- En las escuelas, los programas de prevención e intervención contra la violencia, deben incluir el fenómeno de la violencia en el hogar. Por lo tanto los maestros y otros profesionales deben ser formados sobre estos temas y deben existir los recursos necesarios.
- Las políticas de prevención de la violencia también debe abordar cuestiones más amplias acerca de la identidad, el desarrollo, la raza, etnia, estatus, poder, muerte, invalidez, la legitimidad, la urbanización de la desigualdad, y la inmigración.
- Se deben implementar programas para la adquisición de competencia lingüística para niños y jóvenes inmigrantes.

En general, son necesarias medidas tendentes a aumentar la conciencia sobre estos temas a nivel comunitario y nacional.



Bundesministerium
für Familie, Senioren, Frauen
und Jugend